





SILVIO.—Buenas noches, amigos. (A Rodolfo). Reflexionaba el otro día, sobre nuestra conversación anterior. Afirmaba Ud. de que uno de los errores principales del gobierno bolchevique...

VICENTE.—¡Vaya uno a saber lo que pasaba en Rusia, en los primeros días de la Revolución! Yo dudé mucho de lo que tú dices.

RODOLFO.—De toda manera, aun admitiendo eso como cosa cierta, o que algo de parecido hubiere; ¿Sabría usted decirme por qué no han seguido en su tren de reformas?

S.—Se ve que tal medida era prematura, que no daba buenos resultados y no les quedaba más remedio.

R.—Que volver a lo antiguo. Claro, son miles de años que la humanidad maneja el trigo y nada más fácil que echar mano a ese sistema millenario.

S.—Se ve que tal medida era prematura, que no daba buenos resultados y no les quedaba más remedio.

R.—¡Para nada! Era un sistema absurdo. Dice Ud. que por lo menos evitaba la acumulación del dinero...

S.—¿Qué hacer entonces? Parece que usted tiene el remedio para todos los males.

R.—No, amigo, no tengo tal pretensión. Implícitamente usted reconoce que los dictadores comunistas...

S.—Me está Ud. hablando de las varias clases de trabajadores de choques de intereses entre ellas...

R.—¡Claro que sí! Los trabajadores de las ciudades, de las fábricas...

S.—A ver pues, sus métodos. La crítica, repito, es muy fácil; hay que ver en los hechos...

R.—Y yo vuelvo a repetirle, que la historia para algo debe servir...

R.—Nada de eso. Al contrario—dice Kropotkin en uno de sus Evangelios...

S.—Pero los campesinos guardaban sus productos especulando sobre el alza de los precios...

R.—Yo no creo eso, al contrario, estimo que el hambre de Rusia está pintado con tintas demasiado sombrías...

S.—En esto yo no voy qué culpa pueden tener los bolcheviques...

a producir la cantidad de trigo necesario para el abastecimiento de toda la población.

Seguramente, ellos se acordaron enseñanzas de la presente terrible crisis y para el vendepor tomarán más energicas medidas para evitar que se repita.

R.—¡Pero, qué lindos que son los dos! Mírese bien en la cara: ¡caras de dictadores! Y eso que la dictadura del proletariado será contra la burguesía...

S.—Y V.—(en coro.) Entonces, para no ofender los sagrados principios libertarios, los rusos tendrán que morir de hambre!

R.—¡No, mil veces no! Podrá ser el hambre que estrangule a la Revolución...

S.—¿El sistema de los vales no sirve? Se vuelve a valorizar el rublo y los pedazos de papel...

R.—¡Para nada! Era un sistema absurdo. Dice Ud. que por lo menos evitaba la acumulación del dinero...

S.—¿Qué hacer entonces? Parece que usted tiene el remedio para todos los males.

R.—No, amigo, no tengo tal pretensión. Implícitamente usted reconoce que los dictadores comunistas...

S.—Me está Ud. hablando de las varias clases de trabajadores de choques de intereses entre ellas...

R.—¡Claro que sí! Los trabajadores de las ciudades, de las fábricas...

S.—A ver pues, sus métodos. La crítica, repito, es muy fácil; hay que ver en los hechos...

R.—Y yo vuelvo a repetirle, que la historia para algo debe servir...

R.—Nada de eso. Al contrario—dice Kropotkin en uno de sus Evangelios...

S.—Pero los campesinos guardaban sus productos especulando sobre el alza de los precios...

R.—Yo no creo eso, al contrario, estimo que el hambre de Rusia está pintado con tintas demasiado sombrías...

S.—En esto yo no voy qué culpa pueden tener los bolcheviques...

de hambre. ¡Que se ponga en campaña el ejército de los dictadores!

¡Trigo no hay! ¡Vamos pues con «nuestros métodos»—vamos a ver en nuestros evangelios que son bastante claros—camarada Vicente.

«Lo que debe ofrecerse al campesino—dice Kropotkin—no es papel, vales, bonos, etc., sino la mercancía que necesita inmediatamente, la máquina de que ahora se priva con pena...

«Dedíquese la ciudad a producir esas cosas que les faltan al campesino... Envíe la ciudad a los aldeas, no comi-sarios con fajas rojas para hacer saber al labrador el decreto de que lleva sus provisiones...

Este es nuestro sistema, nuestro método—el método que, como libertarios y mientales, hemos siempre preconizado...

«Caras duras y renegados! Y me voy; ¡hasta el viernes!» SANTA BÁRBARA.

El "fascismo" en Italia Como se nos combate

El periodista italiano Jack La Bolina, en una larga correspondencia enviada a «La Nación» de Buenos Aires...

Seguramente que esto no es una novedad, pero vale la pena señalar los párrafos más salientes de esta correspondencia...

«Cuando el fascismo apareció—dice el autor aludido—como órgano activo de oposición a los actos de violencia cometidos por los comunistas...

Seguramente que esto no es una novedad, pero vale la pena señalar los párrafos más salientes de esta correspondencia...

«Caras duras y renegados! Y me voy; ¡hasta el viernes!» SANTA BÁRBARA.

Días pasados el gremio de Obreros Enfermeros y Anexos, reunido en asamblea...

Partes en el asunto, no juzgamos oportuno discutir lo acertado o no de la medida...

Un camarada presente le hizo observar que era muy poco noble, aunque sí muy comunista...

El presidente dijo que los de TRABAJO nada tenían que hacer allí y con un desparpajo justificado...

Francamente las frases hirientes y chapacasas del orador de marras nos nos han quitado el sueño...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Vida Internacional

YUGO-SLAVIA

Quando anhelantes nos integramos al movimiento universal, echando una ojeada a los diarios y periódicos que nos traen noticias...

La guerra pasada ha enloquecido al mundo. La ferocidad cruel del momento actual; la reacción burguesa y la justa defensa proletaria...

Horroriza sólo en pensar el suplicio de estos camaradas! Para poder realizar todas estas arbitrariedades...

Y lo peor es que además de las fuerzas burguesas y reaccionarias, contribuyen a fomentar este régimen de terror...

Para terminar, porque el espacio nos impide ser todo lo extenso que deseáramos...

«La perversidad de esta ley merece que se le haga un análisis detallado, pero nosotros, sólo daremos un resumen...

«Los 21 artículos que contiene esta ley son otros tantos crímenes, no solo contra los comunistas...

«Los obreros de Belgrado trabajan bajo la vigilancia de la policía y no se puede viajar de una ciudad a otra sin la autorización de ésta.»

«Ante el resumen hecho de esta ley por el camarada L. K. autor de la correspondencia, no podemos a menos que recordar la famosa «Ley social» de la R. Argentina...

«La R. Argentina que no fué capaz de convencer a nadie de su bondad en la Liga de las Naciones, ha hecho, en cambio, grandes progresos en el orden de las arbitrariedades...

«Honor a las libertades de las repúblicas libres!»

«Honor a las libertades de las repúblicas libres!»

«Honor a las libertades de las repúblicas libres!»

ganzas se llevan a cabo durante este periodo, hasta llegar a prohibir que las familias y los abogados vieran a los detenidos.

Por fin el atentado que puso fin a la vida del Ministro Drach Konich, aumenta aún más las persecuciones y la ferocidad de los reaccionarios.

«Se hace sufrir a los camaradas Tchopitch y Kovatchévitch la tortura de la chimenea para obligarlos a firmar declaraciones falsas.

Horroriza sólo en pensar el suplicio de estos camaradas! Para poder realizar todas estas arbitrariedades...

Y lo peor es que además de las fuerzas burguesas y reaccionarias, contribuyen a fomentar este régimen de terror...

Para terminar, porque el espacio nos impide ser todo lo extenso que deseáramos...

«La perversidad de esta ley merece que se le haga un análisis detallado, pero nosotros, sólo daremos un resumen...

«Los 21 artículos que contiene esta ley son otros tantos crímenes, no solo contra los comunistas...

«Los obreros de Belgrado trabajan bajo la vigilancia de la policía y no se puede viajar de una ciudad a otra sin la autorización de ésta.»

«Ante el resumen hecho de esta ley por el camarada L. K. autor de la correspondencia, no podemos a menos que recordar la famosa «Ley social» de la R. Argentina...

«La R. Argentina que no fué capaz de convencer a nadie de su bondad en la Liga de las Naciones, ha hecho, en cambio, grandes progresos en el orden de las arbitrariedades...

«Honor a las libertades de las repúblicas libres!»

«Honor a las libertades de las repúblicas libres!»

TRIBUNA LIBRE

ACLARANDO

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

Después de haber leído el artículo intituado «Destruyendo falsedades»...

RODOLFO WHATSONE Ocupar o solicitar para el servicio AUTO SATURNO es declararse enemigo de la organización.

